

Conocimiento y Producción del espacio de los flujos.

KNOWLEDGE AND PRODUCTION OF THE SPACE OF FLOWS



Mgt. Arq. Alicia Violeta Malmod

E mail: amalmod@sinectis.com.ar

Mgt. Arq. María Isabel Balmaceda

E mail: marbalma@farqui.unsj.edu.ar

Universidad Nacional de San Juan
Facultad de Arquitectura Urbanismo y
Diseño - Instituto Regional de Planea-
miento y Hábitat - Gabinete de Compu-
tación Aplicada.
ARGENTINA

Abstract

This article attempts to make an approach to the concept of virtual City, specifically the knowledge and production of the space of flows, which is implicit in much of the current debate surrounding Technologies of Communication and Information and the future of cities. Two approaches are made, one from the point of view of the relevance of the space of flows, the other from the persistence of the city as a system of places. Also globalization, exclusion and segregation are analyzed under the frame of the relations between spaces of flows and places, between global and local scale .

Keywords: city, space, flows, places

Resumen

El objetivo de este ensayo es plantear una aproximación conceptual al tema Ciudad virtual, en particular al conocimiento y producción del espacio de los flujos. Se abordan dos aproximaciones epistemológicas, por una parte, el planteo de la disolución de la ciudad como hecho físico, y la nueva relevancia del espacio de los flujos. Por otra parte, la persistencia de la ciudad como lugar de encuentro, de la comunicación y el intercambio. Confluyen en este análisis otras variables, como la influencia de la globalización, la relación de estos fenómenos con la exclusión social y la segregación, y el esbozo de las relaciones posibles entre los flujos y los lugares, entre lo local y global y las nuevas estrategias urbanas.

Palabras clave: ciudad, espacio, flujos, lugares

1. Introducción

El objetivo de este ensayo es plantear una aproximación conceptual al tema Ciudad virtual, a las formas de concepción de la ciudad contemporánea, y en particular al conocimiento y producción del espacio de los flujos. Clarificar el abordaje de problemáticas emergentes en el mundo actual, contribuirá al diseño de estrategias más eficaces y sustentables.

La complejidad del objeto de estudio ciudad, supone distintas aproximaciones conceptuales. En principio y en un intento de síntesis que peca de simplificador, se pueden identificar dos interpretaciones contrapuestas, concepciones que desde el plano teórico generan un interesante debate, y desde el plano concreto, referido al diseño de políticas urbanas no encuentran aparentemente el camino de las soluciones.

Por una parte, se propone como aproximación conceptual la disolución de la ciudad como hecho físico, y la nueva

preeminencia del espacio de los flujos. Por otra parte, la persistencia de la ciudad como lugar de encuentro, de la comunicación y el intercambio.

2. La ciudad como espacio de los flujos

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, NTCI, la organización en red y la nueva espacialidad que generan los flujos, han transformado radicalmente a la ciudad y a la sociedad actual. Así lo demuestra el crecimiento del turismo globalizado, los flujos globales de migración, el rol clave de las ciudades como centros de innovación y oportunidades de acceso al trabajo, servicios, infraestructura y ventajas culturales y sociales "intangibles".

En este marco la aproximación conceptual que aborda el objeto de estudio ciudad desde el punto de vista de su disolución como hecho físico, demanda la transformación de la arquitectura y el urbanismo. Se pretende producir nuevas espacialidades, que den cuenta precisa-

mente que el espacio como realidad social, ha sido objeto de un cambio histórico, cualitativo, en la sociedad de la información.

Los nuevos órdenes espaciales tratan de desvincular la arquitectura y el urbanismo de su relación con los objetos tangibles, enfatizando el concepto de redes telemáticas, espacios -territorios, que emergen como los materiales con los que se proponen producir arquitecturas de los flujos.

Se sostiene que “el tiempo real, la emisión abierta y la participación desde distintas geolocalizaciones y su puesta en escena son las claves para redefinir la arquitectura y activar el nuevo espacio público.” De aquí la exigencia ineludible de profundizar en el conocimiento y la producción del espacio de los flujos. “Se trabaja en la construcción de situaciones empleando herramientas digitales que permiten la apropiación y resignificación de un espacio, generalmente urbano; apropiación que es protagonizada por los habitantes del espacio sobre el que intervenimos y que durante la acción se transforma convirtiéndose en un nodo del espacio de los flujos” (Stalder, 2002)

Entre los aportes teóricos referenciales, la tesis de Castells acerca del espacio de los flujos (1996) plantea que tanto el espacio como el tiempo han sido transformados bajo el efecto combinado del paradigma de la tecnología de la información y de las formas y procesos sociales inducidos por el actual proceso de cambio histórico. La tendencia dominante apunta hacia un horizonte de un espacio de flujos interconectado y ahistórico, que pretende imponer su lógica sobre lugares dispersos y segmentados, cada vez menos relacionados entre sí y cada vez menos capaces de compartir códigos culturales [...] el soporte material de los procesos dominantes de nuestras sociedades será el conjunto de elementos que sostengan esos flujos y hagan materialmente posibles su articulación en un tiempo simultáneo [...] La ciudad global no es un lugar sino un proceso. (Castells, 1996)

De esta manera, Castells incorpora nuevos componentes al debate. Actualmente los sistemas urbanos, se entrelazan con niveles de complejidad cada vez mayores, la globalización y los desarrollos en la telemática tienden a recomponer muchas de las ventajas existentes en las grandes metrópolis. Este proceso da lugar al soporte de “regiones urbanas extendidas”, constelaciones policéntricas, en contraste con el desarrollo de ciudades compactas tradicionales, es decir que este proceso tiene repercusiones contundentes a nivel de la forma urbana.

Lo cierto es que la globalización produce y acelera la reconstrucción urbana en función de lógicas cada vez más externas a la sociedad local. Si se analiza el nuevo paisaje urbano, es posible visualizar la coexistencia de diversos procesos socio-económicos, de espacios construidos y reconstruidos en sucesivas etapas. Los centros urbanos se van convirtiendo progresivamente en nodos conectados con lo global. La ciudad metropolitana está ahora habitada por flujos globales de capital y por sectores sociales dependientes de las conexiones mundiales.

En este sentido es posible identificar otra variable que confluye peligrosamente en esta situación, cual es la exclusión social. La ciudad global aloja por una parte las funciones de mayor valor y al mismo tiempo las más degradadas, las primeras coincidentes en general con la concentración de información y de riqueza, las segundas con las personas y grupos socialmente excluidos, no sólo en algunos casos por su localización periférica en relación a un determinado nodo, sino porque están fuera del flujo de las comunicaciones globales y de las actividades competitivas.

Se asiste de esta manera a la configuración de una nueva estructura social, producto de la lógica del nuevo modelo de desarrollo tecnológico y económico. Una parte de la población queda fuera y con ella zonas enteras del territorio urbano. También se genera una nueva estructura económica configurada esen-

cialmente por el predominio del espacio de los flujos.

El espacio de flujos sustituye el territorio visible y el urbanismo pierde su función integradora. La nueva ciudad metropolitana tiende a la discontinuidad, a la especialización de unas zonas y a la marginación de otras y al debilitamiento de áreas tradicionales de centralidad y de fuerte carga simbólica.

Sin embargo no debe entenderse lo global como una amenaza externa, sino como una oportunidad que requiere del diseño de estrategias adecuadas que le permitan convertirse en una fortaleza al interior de cada ciudad.

3. La ciudad como lugar de encuentro

Esta aproximación a la concepción de la ciudad o de lo urbano, responde a un enfoque que podría calificarse de tradicional, o al menos coherente con la búsqueda de los teóricos de la década del sesenta y que pretende persistir al igual que la ciudad misma a los embates del siglo XXI.

En esta aproximación, la cultura urbana confía en la vida social cara a cara. No se reniega de las telecomunicaciones, ni de sus beneficios en el sentido de posibilitar el acceso a niveles de conectabilidad crecientes, la integración de regiones remotas y hasta la democratización en cierto sentido del acceso a la información.

Aún cuando se acepte que la lógica espacial dominante es la de los flujos, frente a ella, sigue existiendo el espacio de los lugares, como forma territorial de organización de lo cotidiano y de la experiencia de la gran mayoría de los seres humanos. El problema radica tal vez, en que mientras el espacio de los flujos está globalmente integrado, el espacio de los lugares está localmente fragmentado.

La esencia misma de la ciudad está estrechamente relacionada con la manera en que se facilita todo tipo de comunicaciones e intercambios, tanto las facilitadas por las TIC, como los cara a cara. Tradicionalmente las migraciones hacia centros urbanos respondieron a la posi-

bilidad de acceder a mejores condiciones de empleo, servicios y oportunidades, en general. De esta manera el incremento en el desarrollo y uso de las telecomunicaciones crece paralelamente al dominio de las grandes regiones urbanas en el mundo.

Si bien las nuevas tecnologías de la información provocan una importancia creciente de los flujos, el territorio urbano es un espacio de flujos y de lugares. La gente vive en lugares, y por tanto, percibe su espacio en virtud de ellos. Un barrio es un lugar cuya forma, función y significado se contienen dentro de las fronteras de la contigüidad física.

También se afirma que las nuevas tecnologías crean proximidad en la distancia y distancia en la proximidad, en este sentido podemos habitar la misma casa, compartir un lugar físico y estar muy 'lejos' uno de otro. De manera que tampoco es viable considerar que la referencia a un lugar concreto, a una geolocalización asegure el logro de los objetivos planteados.

Es necesario complementar esta concepción de la ciudad como lugar, con la de comunidad que persigue objetivos comunes, en el sentido de contemplar el hecho que las comunidades hoy presentan un alto grado de movilidad, interna y externa, nuevos hábitos e intereses, que ya no permite definir los espacios solamente en clave de lugares. Estas situaciones exigen nuevas lecturas y nuevas respuestas, al alcance de todos los sectores.

Las ciudades son las arenas principales que congregan y albergan a las dinámicas crecientemente globalizadas de la vida social, económica, cultural e institucional dentro de lugares específicos. Los progresos en las telecomunicaciones sólo ayudan a avanzar en el proceso de desarrollo urbano, ya sea apoyando nuevos niveles de complejidad en las conexiones, o bien permitiendo a las ciudades extender su alcance hacia regiones interiores y hacia mercados globales. (Graham, 2000)

4. Conclusión

El mito de que las ciudades simplemente tenderán a disolverse, debido a las nuevas tecnologías de la comunicación, es un concepto simplista. Las ciudades pueden, y deben, reconstruir las relaciones entre los flujos y los lugares, entre lo local y global y las nuevas estrategias urbanas deben apuntar centralmente a esta reconstrucción, sobre todo teniendo en cuenta que la dinámica entre dichos flujos y lugares está en el centro de la nueva problemática de la segregación urbana y de la exclusión social.

Actuar sólo en función de una lógica de lugares, de reconstrucción de espacios visibles, supone escasas posibilidades de éxito. No es posible, en la actualidad dejar de reconocer la forma en que los nuevos lenguajes transforman la percepción del mundo y la construcción de la realidad. Sin embargo, es igualmente evidente que lejos de una aproximación democrática, la brecha tecnológica legitima las desigualdades.

Finalmente, las ciudades y las telecomunicaciones están sujetas a complejas interacciones que las redefinen en un proceso continuo, que sería deseable tienda al equilibrio. Además es necesario tomar conciencia del profundo déficit teórico que suele caracterizar el abordaje de esta problemática y la necesidad de avanzar en el desarrollo de instrumentos que nos permitan con rigor metodológico enfrentarnos a una realidad inédita, pero con un importante camino ya recorrido.

BIBLIOGRAFÍA

* De Solá Morales, Ignasi. Presente y Futuros. La arquitectura en las ciudades. XIX Congreso UIA. Barcelona. 1996

* Castells, Manuel. (1996) "The rise of the network society". Malden, Mass, Oxford. UK: Blackwell Publ., reprinted 1997

* Graham, Stephen. "Las telecomunicaciones y el futuro de las ciudades: derribando mitos" Revista EURE (Santiago) v.26 n.77 Santiago. Mayo 2000

* Stalder, Félix. "Space of flows: Characteristics and strategies". United. Kingdom. 2002.